

Experiencia de intervención en grupo de reflexión destinada a población en situación de calle durante el aislamiento social.

Demagistri, María Silvina, Maidana, María Paula y Dapelo, Marcelo Isaías.

Cita:

Demagistri, María Silvina, Maidana, María Paula y Dapelo, Marcelo Isaías (2020). *Experiencia de intervención en grupo de reflexión destinada a población en situación de calle durante el aislamiento social*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/230>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/dbd>

EXPERIENCIA DE INTERVENCIÓN EN GRUPO DE REFLEXIÓN DESTINADA A POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE CALLE DURANTE EL AISLAMIENTO SOCIAL

Demagistri, María Silvina; Maidana, María Paula; Dapelo, Marcelo Isaías
Secretaría de Educación. Municipalidad de General Pueyrredón - Universidad Nacional de Mar del Plata.
Facultad de Psicología. Mar del Plata, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo pretende describir la experiencia de intervención realizada en un grupo de personas en situación de calle durante el aislamiento social, preventivo y obligatorio determinado por el DNU 297/2020. La situación sanitaria producto de la pandemia por COVID 19 generó que la Secretaría de Desarrollo Social del Municipio de General Pueyrredón implementará un dispositivo destinado a población en situación de calle de la ciudad de Mar del Plata. En este marco, un grupo de voluntarios profesionales del campo de la psicología y el trabajo social llevamos a cabo una intervención en modalidad de grupo de reflexión para la población mencionada. El trabajo describe los objetivos propuestos, la modalidad de intervención, las temáticas abordadas, los modos de participación y los efectos observados. Asimismo, se comentan algunas características socio-demográficas y psicosociales de los destinatarios de la experiencia. El análisis de la intervención realizada permite detectar la importancia de generar espacios de reflexión que brinden contención psicológica y social y promuevan redes para la inclusión social.

Palabras clave

Intervención - Grupo de reflexión - Situación de calle - Aislamiento social

ABSTRACT

INTERVENTION EXPERIENCE IN REFLECTION GROUP AIMED TO HOMELESS PEOPLES DURING SOCIAL ISOLATION

The present work describe the experience of intervention carried out in a group of homeless people during the social, preventive and obligatory isolation determined by DNU 297/2020. In results of the pandemic situation, the Secretary of Social Development of the Municipality of General Pueyrredon implement a device for Mar del Plata's homeless people. In this context, a group of professional volunteers from the field of psychology and social work carried out an intervention in the form of a reflection group for this population. The work describes the proposed objectives, the intervention modality, the topics addressed, the participation modes and the observed effects. Likewise, some socio-demographic and psychosocial characteristics of the recipients

of the experience are discussed. The analysis of the intervention carried out allows us to detect the importance of generating reflections spaces that provide psychological and social support and promote networks for social inclusion.

Keywords

Intervention - Homeless - People reflection group - Social Isolation

INTRODUCCIÓN

La Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de General Pueyrredón implementó en el mes de marzo un dispositivo de intervención destinado a las personas en situación de calle, en el marco del decreto nacional que estableció el aislamiento social, preventivo y obligatorio. El objetivo de dicho dispositivo giró en torno a proveer resguardo, alimento y techo para dicha población, en el contexto de la situación de pandemia COVID-19. A partir de la implementación, los responsables de la Secretaría de Educación de la Municipalidad de General Pueyrredón y la Modalidad de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social, decidieron convocar a profesionales del área para realizar tareas de voluntariado.

Desde esta convocatoria se conformó un grupo de trabajo compuesto por seis profesionales del campo del trabajo social y uno del campo de la psicología. Todos trabajadores del ámbito educativo y con distintas experiencias y trayectorias profesionales. El grupo de profesionales voluntarios comenzó a mantener encuentros virtuales a partir de los cuales se diseñó una experiencia de intervención.

Durante la estancia en uno de los Hoteles de Chapadmalal, la población comenzó a manifestar conflictos interpersonales, dificultades en la aceptación de reglas y problemas para la organización de la vida en comunidad. Se sumaron a ello, problemáticas de salud mental como altos niveles de ansiedad, depresión y dificultades para tolerar la falta de consumo de sustancias. Por ello, en función de las necesidades detectadas, se empezó a pensar en generar un espacio de reflexión e intercambio para la población adulta en situación de calle alojada en dicho Hotel. Por lo tanto, el presente trabajo pretende describir de modo cualitativo la intervención realizada. Para ello, se comentará la mo-

dadidad de intervención, los objetivos propuestos, las temáticas abordadas y los efectos observados. Asimismo, se mencionarán algunas características socio-demográficas y psicosociales de los destinatarios de la experiencia y posibles abordajes e intervenciones futuras.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

Considerando las necesidades detectadas, los profesionales voluntarios diseñamos la siguiente intervención.

El formato de la intervención

Se planteó conformar grupos de reflexión con frecuencia semanal tendientes, fundamentalmente, a acompañar a las personas ante la situación de aislamiento y generar espacios favorecedores de la convivencia. Los encuentros realizados giraron en torno a los siguientes objetivos:

- Promover un espacio de escucha activa y reflexión, favorecedor de la grupalidad.
- Generar un buen clima grupal y proveer de estrategias promotoras de la convivencia.
- Acompañar en relación a las respuestas emocionales producto de la situación de aislamiento.
- Reflexionar en torno a las distintas formas de cuidado durante la situación de emergencia sanitaria.
- Colaborar en la reflexión y planificación de un proyecto personal una vez terminado el aislamiento.
- Proveer información en función de las necesidades e intereses individuales acercando propuestas de distintos trayectos educativos.
- Acompañar, escuchar y compartir historias de vida, deseos, intereses, dificultades.

Los profesionales voluntarios planeamos cada uno de los encuentros a través de encuentros virtuales. Estas planificaciones tuvieron en cuenta las distintas situaciones que acontecían en el Hotel y, una vez iniciados los encuentros, las características y emergentes grupales.

Encuentros

La experiencia quedó conformada por ocho encuentros de aproximadamente una hora y media cada uno. A este tiempo se le sumaban momentos iniciales dedicados a entrar en contacto con los participantes y un tiempo de despedida en donde se generaban diálogos más personalizados.

En la primera semana se conformaron dos grupos de reflexión. Desde el segundo encuentro, se conformó un solo grupo y las planificaciones fueron adaptándose progresivamente a los emergentes grupales. A partir del tercer encuentro, fue tomando fuerza el objetivo de pensar el proyecto personal. Este tema fue objeto de los encuentros subsiguientes. En el sexto encuentro se compartió información sobre distintos trayectos educativos para adultos y se dialogó personalmente con algunos de los partici-

pantes. Durante el séptimo y octavo encuentro se reflexionó sobre la salida del dispositivo y las implicancias subjetivas y grupales. Asimismo, luego de los momentos grupales, se continuó conversando de forma personal con algunos de los participantes y se entregó folletería impresa con informaciones seleccionadas en función de las necesidades individuales.

El grupo de profesionales participó activamente en el diseño, planificación y elaboración de recursos para cada uno de los encuentros. Durante el grupo de reflexión se asignó al profesional psicólogo el rol de coordinador. El coordinador se sostuvo en sus colegas durante la reunión. Asimismo, uno de los profesionales ocupó el rol de observador participante registrando el acontecer grupal durante toda la intervención.

Modalidad de participación

La modalidad de participación presentó algunas características particulares. En principio, los participantes entraban y salían de las reuniones en función de sus intereses y posibilidades, por lo que en un mismo encuentro el número de personas fluctuaba. En segundo lugar, los participantes solían variar de un encuentro a otro y disminuyeron en cantidad al cabo de las semanas. Sin embargo, desde el sexto encuentro la participación aumentó nuevamente. Se reincorporaron todas las personas que habían participado en encuentros anteriores y se sumó un pequeño grupo que hasta ese momento no había mostrado una participación activa.

Algunos miembros del grupo sostuvieron su participación en todos los encuentros. En cambio, otros mantuvieron una participación más periférica. Esto es, se acercaban, se quedaban a un costado o sentados cerca escuchando y sólo por momentos generaban algún intercambio. Sin embargo, su escucha era activa. La participación en el grupo de reflexión fue voluntaria, siendo alrededor de 30 los participantes.

Temáticas abordadas

Durante los distintos encuentros fueron surgiendo temáticas variadas. Una vez planteado el encuadre inicial, se dialogó sobre gustos, intereses y deseos, historias de vida, superación de situaciones de conflicto, pautas o normas de convivencia, modos de responder ante situaciones interpersonales de modalidad violenta, reclamos a la autoridad, dificultades en torno a la situación de abstinencia, la problemática de las personas en situación de calle, sus necesidades y las vivencias de discriminación, los vínculos familiares.

Características de la población destinataria

La población que alojó Desarrollo Social, contaba con características variadas y heterogéneas. Estaba conformada en su gran mayoría por hombres adultos de distintas edades (de 18 años a 60 aproximadamente). La cantidad de mujeres era muy poca, siendo alrededor de 5. Había unas pocas parejas. Llegaron a ser 120 personas de las cuales en la 5ta. semana quedaron 59. Los

motivos de la salida del dispositivo, también fueron variados. Los primeros en irse fueron aquellos que no toleraron lo que en sus palabras era una situación de encierro y rechazaron las reglas del lugar. Algunos lo hicieron por su propia decisión y un pequeño grupo fue retirado del lugar debido a su comportamiento. A partir de la cuarta o quinta semana el grupo se tornó más estable y fueron yéndose en forma progresiva y programada en función del cobro del IFE, posibilidades laborales y/o habitacionales.

Todos ellos compartían entre sí el tener experiencias de vida en la calle. Para algunos era su primera experiencia de estar sin casa, en cambio, otros hacía años que transitaban esa condición. Un gran grupo tenía experiencias de privación de la libertad y de haber atravesado múltiples situaciones de violencia. La mayoría lleva esas marcas en su cuerpo. En general, manifestaron no estar acostumbrados a que les digan lo que tienen que hacer, ya que en la calle son ellos quienes deciden. Tampoco estaban acostumbrados a convivir con otros y organizar las tareas cotidianas. Varios eran oriundos de otras localidades y, por trabajo o elección de estilo de vida, decidieron radicarse en la ciudad de Mar del Plata.

Una gran mayoría atravesó situaciones de abandono y maltrato por parte de sus familiares y cuenta con vínculos interpersonales debilitados, escasos o nulos.

En relación al nivel educativo, también se observaron diferencias. Se detectó que algunos eran analfabetos, muchos no habían terminado la escuela primaria y otros no lo habían hecho con la secundaria. Varios expresaron tener oficios.

En cuanto a las características del área de la salud, un grupo presentaba enfermedades físicas que los dejaban incluidos en grupos de riesgo. Este grupo requería de medicación específica y crónica. En relación a la salud mental, se observó la presencia de trastornos psiquiátricos. Muchos contaban con experiencias de consumo problemático de sustancias y sufrían de abstinencia estando alojados en el Hotel. En general, el nivel de ansiedad detectado era elevado y se observaron trastornos de conducta o externalizantes y algunos estados depresivos. Asimismo, algunos presentaban deficiencias cognitivas.

Las características detectadas y descriptas coinciden con las reportadas por estudios previos (Grandón, Vielma-Aguilera, Castro-Alzate, Bustos & Saldivia, 2018; Montecino Aguilera, 2019). En el contacto personal, en un primer momento se presentaron esquivos, tímidos o desconfiados. Sin embargo, con el paso de las semanas lograron entablar vínculo con los voluntarios. De hecho, en lo que respecta a nuestra presencia, identificaban el día y horario de nuestras visitas y las incorporaron a su semana. Siempre se mostraron agradecidos por nuestra presencia, aunque no participaran de las actividades, nos reconocían y, muchos de ellos, nos llamaban por nuestros nombres.

Observaciones generales de la intervención

En primer lugar, se detectó que la intervención permitió generar un espacio de grupalidad que no estaba contemplado en el resto de los acercamientos a la población. En general los operadores se ocupaban de atender necesidades individuales y organizar las actividades diarias (cocina, limpieza de áreas comunes). En cambio, el espacio del grupo de reflexión favoreció una serie de intercambios y vínculos entre los participantes que en su mayoría no se conocían entre sí. Asimismo, generó discusiones y reflexiones sobre su situación actual y futura y sobre las situaciones de conflicto que se desencadenaban en el Hotel.

En segundo lugar, se observó que la intervención colaboró para enriquecer la rutina de las personas alojadas en el Hotel. Ellos decían sentirse inútiles permaneciendo en el lugar ya que no podían realizar sus actividades habituales (cuidar y lavar autos, vender algún producto o pequeña artesanía). El grupo de reflexión se incorporó a las actividades de la semana y se constituyó como una actividad especial que ocupó tiempo ocioso. A su vez, permitió mejorar el estado de ánimo de los participantes. Al cabo de los encuentros, el grupo logró discutir cuestiones de la convivencia y hablar sobre los conflictos que atravesaban. Fueron necesarios al menos tres encuentros para ello. Recién en ese momento pudieron explicitar situaciones incómodas, desagradables o nombrar aspectos de los otros que no les gustaban. Fue en este momento donde se percibió la grupalidad.

La modalidad de trabajo presentó ciertas dificultades para un pequeño grupo. Esto porque la propuesta consistió en la reflexión grupal y, en ocasiones, los niveles de ansiedad, los recursos atencionales y las habilidades lingüísticas y cognitivas se presentaban como obstáculos que fue necesario superar. Para hacerlo se generaron, antes o después de la actividad grupal, acercamientos individuales que estimularon el vínculo y favorecieron la sensación de acompañamiento a pesar de la no participación grupal. Asimismo, se permitió que los participantes entraran y salieran de las reuniones en función de sus posibilidades. Esta situación fue modificándose en las dos últimas semanas, donde muchos lograron acercarse y participar más activamente de la actividad grupal.

Esta última apreciación puede interpretarse considerando que, al cabo de casi dos meses, muchos dejaron de consumir sustancias, lograron ordenarse, pudieron recuperar algún vínculo con familiares y recibieron medicación de forma regular. Todo ello colaboró para observarlos más conectados, atentos y capaces de entablar conversaciones o discusiones con los otros. Asimismo, fue significativa la consolidación del espacio grupal como lugar de encuentro y reflexión.

CONCLUSIÓN

La experiencia realizada en la modalidad de grupo de reflexión resultó ser una experiencia enriquecedora para la población destinataria. Se constituyó como una situación de aprendizaje no formal en donde fue posible que los participantes se conocie-

ran entre sí, tendieran vínculos interpersonales, se conectaran con los otros y, a partir de allí, con metas o deseos personales. Asimismo, permitió escuchar al otro, mejorar los estados anímicos, compartir experiencias vitales y que los participantes se brindaran estrategias para superar situaciones críticas. Estas observaciones se plasmaron en los intercambios provistos por los mismos participantes: “*me viene bien estar acá hoy así cambio un poco el ánimo*”, “*si yo llego a tener un problema a las tres de la mañana sé que lo puedo llamar a él o a él*”, “*durante estos dos meses aprendí que puedo estar sin consumir*”, “*no quiero volver a la calle*”, “*quiero terminar la escuela primaria y estudiar un oficio*”, “*vimos que podemos estar limpios, con nuestra ropa lavada y que si tenemos condiciones distintas podemos cambiar*”, “*veo como cambiaron las caras de los otros en estos dos meses, los veo mejor*”, “*cuando yo estuve mal a mí me sirvió ir a este lugar, tomá, es acá*”. Estas son sólo algunas de las afirmaciones que reflejan los efectos del grupo de reflexión y lo muestran como una estrategia de intervención que promueve el fortalecimiento individual y colectivo (Di Iorio, et al., 2018; Navarro Fernández & Darder Mayer, 2010; Zárate Sanabria, Rodríguez Pava, Huérfano Torres, Orjuela López & Castaño, 2017). Cabe destacar que la población objeto de esta intervención presenta una serie de necesidades y desventajas que la tornan extremadamente vulnerable. La falta de apoyos o redes de sostén, así como de recursos materiales y simbólicos, vuelven difícil un cambio de situación una vez fuera del dispositivo y sin las intervenciones adecuadas.

Por esta razón, aunque consideramos valioso el acompañamiento provisto por el dispositivo en general y por el grupo de reflexión en particular, es preciso pensar en abordajes sistemáticos que supongan estrategias de acompañamiento y seguimiento personalizado y contemplen abordajes desde la grupalidad. En este punto, resulta relevante realizar un seguimiento de las personas en situación de calle que permita andamiar la concreción de proyectos individuales y tienda a promover la construcción de redes socio-afectivas que generen una mayor inclusión social. De igual modo, estos abordajes deberían asegurar la atención médica y los tratamientos de salud para quienes lo requieran ya que la presencia de deterioros en el plano de la salud física y mental es un factor clave en la vulnerabilidad de las personas en situación de calle. Todo ello en pos de diseñar políticas públicas que puedan brindar a la población las herramientas y acompañamientos necesarios para colaborar en su bienestar y una mayor inserción social.

REFERENCIAS

- Di Iorio, J. et al. (2018). Construyendo comunidad: Investigación-Acción con personas en situación de calle en la ciudad de Buenos Aires. En: *Programa interdisciplinario de la UBA sobre marginaciones sociales* (pp. 1-13).
- Diez, E. R., & Pedreño, M. H. (2014). Acompañar los procesos de inclusión social. Del análisis de la exclusión a la intervención social. *Trabajo Social*, 16(16), 143-156.
- Grandón F., P., Vielma-Aguilera, A., Castro-Alzate, E. S., Bustos N., C., & Saldivia B., S. (2018). Caracterización de las personas en situación de calle con problemas de salud mental, que se encuentran en la Región del BíoBío. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 56(2), 89-99.
- Montecino Aguilera, S. del C. (2006). *Los factores biopsicosociales que intervienen en la situación de calle de los usuarios, pertenecientes al programa de acompañamiento psicosocial para personas en situación de calle de la ciudad d Chillán*. Universidad Andrés Bello.
- Navarro Fernández, M., & Darder Mayer, M. J. (2010). Trabajo Social en la calle con personas sin hogar con enfermedad mental. *Cuadernos de Trabajo Social*, 23(0), 381-401.
- Vallejo, G. A. C., Vargas, M. G., Colorado, J. E. Z., & Cañas, L. D. (2018). Factores de logro en procesos de resocialización en habitantes en situación de calle y consumidor de sustancias psicoactivas en Medellín, Colombia. *Salud y Drogas*, 18(2), 143-154.
- Seidmann, S., Di Iorio, J., Rigueiral, G., Gueglio Saccone, C. (2016). El cuidado en personas en situación de calle. Una perspectiva ética y política. *Anuario de Investigaciones*, XXIII, 163-172.
- Zárate Sanabria, A. G., Rodríguez Pava, C. N., Huérfano Torres, M. J., Orjuela López, O. L., & Castaño, A. (2017). Intervención educativa sobre virus de inmunodeficiencia humana en la comunidad habitante de calle que asiste a un centro de acogida en la ciudad de Bogotá D.C.- Colombia. *Nova*, 15(28), 11-17.